

tudio de los fenómenos que presentan los cuerpos siempre, que no experimentan cambio en su composición y considerando de suma utilidad su conocimiento para todos los obreros, nos permitimos rogar á V. E. que disponga la creación de una cátedra en las escuelas de artes y oficios en donde se enseñe dicha ciencia; pues á ella debemos los grandes progresos de la mecánica, la licuación de los gases permanentes, como también á ella y á la actividad de los sabios, se debe el descubrimientos del teléfono, del que tanto debemos esperar y cuyo mérito ha hecho casi olvidar las maravillas de los telegrafos eléctricos. Y como si no fuera bastante lanzar la palabra á centenares de kilómetros en forma de corriente, de la estereotipia con todos sus caracteres en el fonógrafo para reproducirla íntegra cuando convenga, haciendo permanente, digamoslo así, su influencia, y legando á los siglos, no ya mudos, los recuerdos de los hombres eminentes, sinó exposiciones vivas de su elocuencia y saber.

*(Se Continuará.)*

---